



Foro Mundial de Pueblos Pescadores [WFFP] FORO MUNDIAL DE PUEBLOS PESCADORES

FORO MUNDIAL DE LAS POBLACIONES DE PECHEURS

Secretaría Internacional, No 10,
Malwatta Road, Negombo, Sri Lanka.

Nuestra lucha contra el acaparamiento de océanos y por la soberanía alimentaria: ¡No cederemos!

Posición del WFFP ante la Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Océanos.

Declaración del WFFP sobre la tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Océanos en Niza, Francia, 2025.

Fecha 18 de marzo de 2025

Hace 28 años, fundamos el Foro Mundial de Pueblos Pescadores (WFFP), una organización de base de pescadores. Creamos el WFFP para luchar por los derechos consuetudinarios y humanos de más de 10 millones de pueblos pescadores, que abarcan diversos grupos de pescadores y pescadoras tradicionales, recolectores y recolectoras de mariscos de 52 países.

Los supuestos proyectos de desarrollo, impulsados por corporaciones, entidades financieras y gobiernos de todo el mundo, expropián cada vez más a nuestros pueblos pescadores de nuestros territorios y niegan nuestros derechos consuetudinarios. El auge del autoritarismo y el fascismo está provocando la militarización, la criminalización y la violencia contra nuestros pueblos. Al protestar contra los supuestos proyectos de desarrollo en muchos países, somos arrestados y golpeados. Nuestros defensores de los derechos humanos y del medio ambiente corren un riesgo cada vez mayor de ser criminalizados, arrestados, amenazados y asesinados.

La agenda 30x30 —la conservación en fortaleza— se impulsa desde las altas esferas, con grandes organizaciones ambientales y corporaciones transnacionales como agentes influyentes. Estos actores están desarrollando con éxito planes y políticas en colaboración con nuestros gobiernos.

Esto cuenta con el respaldo de fundaciones filantrópicas que operan con presupuestos masivos que, a menudo, superan los presupuestos nacionales de los departamentos de pesca de nuestros países. Esta forma de captura estatal es una realidad en todo el mundo. Los gobiernos están aprobando reformas que criminalizan y atacan nuestros métodos de vida pesqueros tradicionales, culpándolos de la destrucción ambiental, ignorando que las comunidades pesqueras forman parte de un legado de tradiciones pesqueras inseparables de los océanos, las aguas y las costas. Esto se impulsa ignorando por completo las verdaderas causas de la destrucción ambiental, la catástrofe climática y la expropiación de los pueblos pescadores de sus territorios.

recursos.

En Belice, por ejemplo, The Nature Conservancy desempeñó un papel clave en la negociación del Canje de Deuda por Naturaleza. Esta reestructuración de la deuda soberana se negoció a puerta cerrada sin debate público, y solo más tarde supimos que el gobierno de Belice se comprometió a desarrollar un Plan Espacial Marino e implementar planes para cumplir con el objetivo 30x30. Esto no solo contradice todas las promesas de participación en la toma de decisiones y los principios de las Directrices de las Naciones Unidas sobre la Pesca Sostenible en Pequeña Escala (Directrices PPE), sino que también facilita una peligrosa desestabilización de nuestras democracias.

Reiteramos –como tantas otras veces antes- nuestro compromiso de avanzar en la implementación de las directrices de la SSF y de luchar por la soberanía alimentaria como solución para una alimentación saludable basada en nuestros derechos consuetudinarios, culturas, conocimientos y tradiciones.

Nos comprometemos a apoyar a las Naciones Unidas, firmemente arraigadas en los valores que fundamentan la Carta de las Naciones Unidas: paz, justicia, respeto, derechos humanos, tolerancia y solidaridad. Para defender estos valores, cada país debería recurrir de forma más sistemática a los parlamentos, los gobiernos subnacionales, la sociedad civil y el poder ejecutivo en la gobernanza democrática nacional, en la que se fundamenta la ONU.

Mantenemos nuestro compromiso de colaborar con el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA) de las Naciones Unidas, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y el Comité de Pesca (COFI) para promover los principios clave de las directrices PPE y nuestra agenda de soberanía alimentaria. También seguiremos colaborando con las instituciones y organizaciones de las Naciones Unidas en materia de derechos humanos, incluyendo el Consejo de Derechos Humanos y los Órganos de Tratados de Derechos Humanos. Estas instituciones de las Naciones Unidas se asemejan a órganos de las Naciones Unidas con estructura democrática donde se nos reconoce como titulares de derechos humanos y tenemos una oportunidad real de participar en los procesos de toma de decisiones.

¡WFFP no participará en la tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Océanos!

Ninguna organización representará al WFFP en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Océanos. En su lugar, el WFFP organizará una contraconferencia para alzar la voz y promover nuestras propias soluciones.

La Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Océanos no es una institución permanente. Es un evento periódico de alto nivel decidido por la Asamblea General de las Naciones Unidas. Esto difiere fundamentalmente de la FAO, por ejemplo, que es una agencia especializada de las Naciones Unidas con una estructura institucional permanente, personal dedicado, presupuesto y mandato para implementar decisiones. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Océanos está liderada por dos países coanfitriones y cuenta con el apoyo del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (DAES), el Enviado Especial del Secretario General de las Naciones Unidas para los Océanos y otros. La agenda es elaborada por estos actores con las aportaciones de los Estados miembros de las Naciones Unidas, la sociedad civil y actores del sector privado. El proceso preparatorio implica una serie de reuniones con las partes interesadas, dominadas por actores con gran poder adquisitivo y a las que, en la práctica, se nos niega el acceso.

La Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Océanos no conduce a ningún acuerdo vinculante para nuestros gobiernos. En cambio, emite una declaración negociada. Las declaraciones de la anterior Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Océanos...

Las conferencias contradicen varias de nuestras posiciones políticas (www.wffp-web.org/declaracion-wffp-8a-asamblea-general-20-noviembre-2024-brasilia-brasil-2/). Más preocupante es la cultura que se construye en relación con los compromisos voluntarios asumidos por gobiernos, empresas y la sociedad civil en las Conferencias de las Naciones Unidas sobre los Océanos. Este cambio de enfoque hacia los compromisos voluntarios diluye la capacidad de acción y las prácticas democráticas que defienden los organismos de las Naciones Unidas (p. ej., la FAO y el CSA).

La Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Océanos promueve soluciones falsas como los "alimentos azules" o los "alimentos acuáticos" para promover reformas políticas, la desregulación y la inversión en acuicultura, que no es otra cosa que la cría industrial de alimentos acuáticos. Nuestras experiencias con la acuicultura, en particular con el cultivo de camarones, son desastrosas: la creciente contaminación (incluso de productores certificados), la destrucción de nuestros medios de vida y ecologías, y la erosión de nuestros derechos consuetudinarios. En algunos países, nuestra gente es arrestada, golpeada y asesinada por resistirse a prácticas destructivas.

De igual manera, la agenda 30x30 está expropiando a nuestros pueblos de sus territorios. Si bien se nos promete empleo y crecimiento, nuestras experiencias se traducen en mayor criminalización, pérdida de territorios, erosión de nuestros sistemas alimentarios locales y violación de los derechos fundamentales a la vida y a los medios de vida.

Al expandir los regímenes de conservación fortificada, la agenda 30x30 somete a nuestros pueblos pescadores a la violencia armada, el acoso y la violencia por parte de las fuerzas del orden, incrementando la militarización de nuestras tierras y aguas. La pérdida de vidas y medios de vida afecta de forma desigual a nuestras mujeres, jóvenes, pueblos indígenas y personas racializadas y de castas inferiores.

La conservación no debe ir en detrimento de la vida de nuestros pueblos pescadores. La conservación no debe despojar ni desplazar a nuestros pueblos de sus territorios, ecologías y recursos tradicionales. ¡No hay conservación a expensas de la vida de nuestros pueblos pescadores!

En lugar de añadir legitimidad a procesos antidemocráticos y falsas soluciones promovidas por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Océanos, organizaremos una Conferencia sobre Aguas Oceánicas y Pueblos Pescadores.

Reivindicamos nuestra soberanía y derechos consuetudinarios, reimaginando nuestro futuro en los océanos, las aguas y las costas. ¡Juntos nos movilizamos por la protección de nuestros territorios y derechos como pueblos pescadores!

¡Nosotros marcamos la agenda; mostramos las soluciones!

El Comité Coordinador del WFFP